

Para una mejor convivencia en el edificio

Tranquilidad, normas de convivencia
y avisos cotidianos



Timo Metsälä

01 LA CONVIVENCIA COTIDIANA

La buena convivencia empieza con los vecinos



El patio y los espacios comunes forman parte de la vida cotidiana de todos los residentes.

Saludar a los vecinos y limpiar lo que uno ensucia en los espacios comunes son pequeños gestos que tienen gran importancia. Cuando se conocen las normas de uso de los espacios comunes, resulta más fácil respetarlas.

Respete el descanso de los demás y avise con antelación de cualquier reunión que produzca más ruido de lo habitual. Los sonidos normales de la vida doméstica forman parte de la convivencia, también de noche. Informe a sus invitados de las principales normas del edificio.

Pregunte sin reparos por las costumbres del edificio y conozca a los vecinos a su manera. Una breve conversación en el patio facilita los acuerdos sobre asuntos comunes. Tenga en cuenta las distintas situaciones personales y necesidades de movilidad.

02 LA TRANQUILIDAD

Cuando se altera la tranquilidad



Intente identificar el origen del ruido: por ejemplo, el sonido de unas obras en la calle puede oírse dentro de la vivienda.

1 Hable si es seguro hacerlo

Explique con calma qué le molesta. También puede comunicar la incidencia sin hablar antes con la otra persona si hacerlo le parece inseguro o no cambia la situación.

2 Registre sus propias observaciones

Anote la fecha, las horas y la duración. Describa lo que usted mismo oyó o vio y cómo afectó a la vida en la vivienda.

3 Envíe la comunicación al destinatario correcto

Envíe la comunicación por escrito a la administración o al consejo de administración según las instrucciones del edificio. Conserve una copia.

Las observaciones propias de varias personas pueden ayudar a esclarecer los hechos. Sin embargo, la ley no exige dos denunciantes: una sola comunicación justificada puede iniciar la investigación. Si se impugna la toma de posesión por la sociedad de vivienda, esta debe acreditar sus motivos. Por eso, registre cuidadosamente sus propias observaciones.

AOYL, capítulo 8, §§ 2–3; Código finlandés de Procedimiento Judicial, capítulo 17, §§ 1–2.

03 AVERÍAS Y DAÑOS

Cuando detecta una avería



Una fuga urgente debe comunicarse de inmediato por teléfono para evitar que aumenten los daños.

En caso de emergencia, llame al 112

Llame al 112 cuando exista peligro inmediato para la vida, la salud, los bienes o el medio ambiente.

Avería urgente: llame de inmediato al servicio de mantenimiento

Por ejemplo, una fuga continua de agua requiere actuar de inmediato. Llame al teléfono de guardia del servicio de mantenimiento y siga las instrucciones recibidas. No espere a que se tramite la comunicación electrónica de la avería.

Otras averías: comuníquelas en horario de oficina

Comunique la avería al servicio de mantenimiento o a la administración según las instrucciones de la sociedad de vivienda. Indique dónde está y qué ha observado. Si es inquilino, informe también sin demora al arrendador de los daños en la vivienda y de las averías que sean responsabilidad de este.

Obligación de comunicar: AHVL, § 24; AOYL, capítulo 4, § 8. Instrucciones de emergencia: Hätäkeskuslaitos, Agencia Finlandesa de Centros de Emergencias.



Una buena convivencia se construye entre todos.

Tener en cuenta a los vecinos, acordar pautas comunes y dirigir las comunicaciones al destinatario correcto facilita la vida de todo el edificio. Esta guía ofrece instrucciones prácticas para las situaciones habituales de una sociedad de vivienda.

- Tranquilidad y normas de convivencia
- Averías, daños y reformas de viviendas
- Datos de residentes y comunicaciones cotidianas

**Instrucciones claras.
Una convivencia más sencilla.**